



De la creación a la pascua

Para niños pequeños



Cuando Dios creó el mundo, todo era perfecto. Adán y Eva se amaban uno al otro, y amaban a Dios. No había enfermedad ni muerte. Así era como Dios quería que fuera el mundo.





Dios les ordenó: «Puedes comer libremente de cualquier árbol en el jardín, pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal». Pero Eva tomó algunos frutos del árbol y se los comió. Adán se encontraba con ella, ella le dio, y él también comió.

Porque Adán y Eva pecaron, la relación entre Dios y las personas fue rota. Pero Dios tenía un plan para reparar aquella relación.

Para manifestarnos Su amor y acercarnos a Él, Dios dispuso que Su propio Hijo, Jesús, tomara forma corporal y bajara a la Tierra.



Cuando Jesús emprendió Su misión en la Tierra, fue por todas partes haciendo el bien.

Grandes multitudes vinieron a Jesús. Trajeron muchas personas que estaban enfermas o con discapacidades, incluyendo los que no podían ver, caminar, oír, ni hablar, y Jesús los sanó.





Los líderes de los judíos negaban que Jesús fuera el Mesías. Ellos llevaron preso a Jesús.

Después que Jesús fue arrestado, los líderes de los judíos llevaron a Jesús a Pilato, el gobernador romano. Pilato ordenó a los soldados que crucificaran a Jesús.

Jesús no tuvo que morir,
pero optó por ofrendar la
vida por ti y por mí.

Todos sin excepción
hemos actuado mal en
ocasiones y nuestros
pecados nos separan de
Dios, el cual es
absolutamente perfecto.
Jesús asumió entonces el
castigo que merecíamos
para que por medio de Su
sacrificio halláramos
perdón y remisión de
nuestros pecados.



Tres días después, unas mujeres que habían sido seguidoras de Jesús visitaron Su tumba, pero la encontraron vacía. Un ángel les dijo: "Jesús no está aquí. ¡Ha resucitado de entre los muertos, como dijo que lo haría!"



Después de Su resurrección, Jesús apareció a Sus seguidores. Les dijo que se disponía a volver junto a Su Padre celestial, pero que siempre los acompañaría en espíritu, que viviría en sus corazones eternamente. Hizo también a Sus seguidores una promesa maravillosa: les aseguró que un día regresaría.



¡Jesús te quiere mucho! Para conocerlo bien, pídele hoy mismo que entre en ti. Basta con que hagas esta oración:

*Jesús, entra en mi corazón.
Creo en Ti y quiero amarte, así
como Tú me amas. Perdona
mis faltas y dame vida eterna.
Amén.*



Image credits:

Cover: Top foreground, image of Jesus and empty tomb by www.freechristianillustrations.com. Top and bottom background images in public domain.

Image 1: Foreground image by www.freechristianillustrations.com. Background image in public domain.

Image 2: Adam and Eve, tree, and serpent by www.freechristianillustrations.com. Background designed by brgfx/Freepik

Image 3: Foreground images by www.freechristianillustrations.com. Background image designed by Freepik

Image 4: Image of Jesus with the children designed by www.freechristianillustrations.com. Background in public domain.

Image 5: Image of Jesus and High Priest designed by www.freechristianillustrations.com. Background designed by rawpixel/Freepik.

Image 6: Image of Jesus on the cross designed by www.freechristianillustrations.com. Background in public domain.

Image 7: Image of Jesus and the tomb designed by www.freechristianillustrations.com. Background in public domain.

Image 8: Foreground images by www.freechristianillustrations.com. Background image designed by Freepik

Image 9: Image of Jesus designed by www.freechristianillustrations.com. Background designed by Freepik.

- Note: All images by www.freechristianillustrations.com are [used under Creative Commons Attribution Non-commercial 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Text adapted from The Bible, Activated magazine, and www.openbiblestories.org (used under [Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/))

www.freekidstories.org